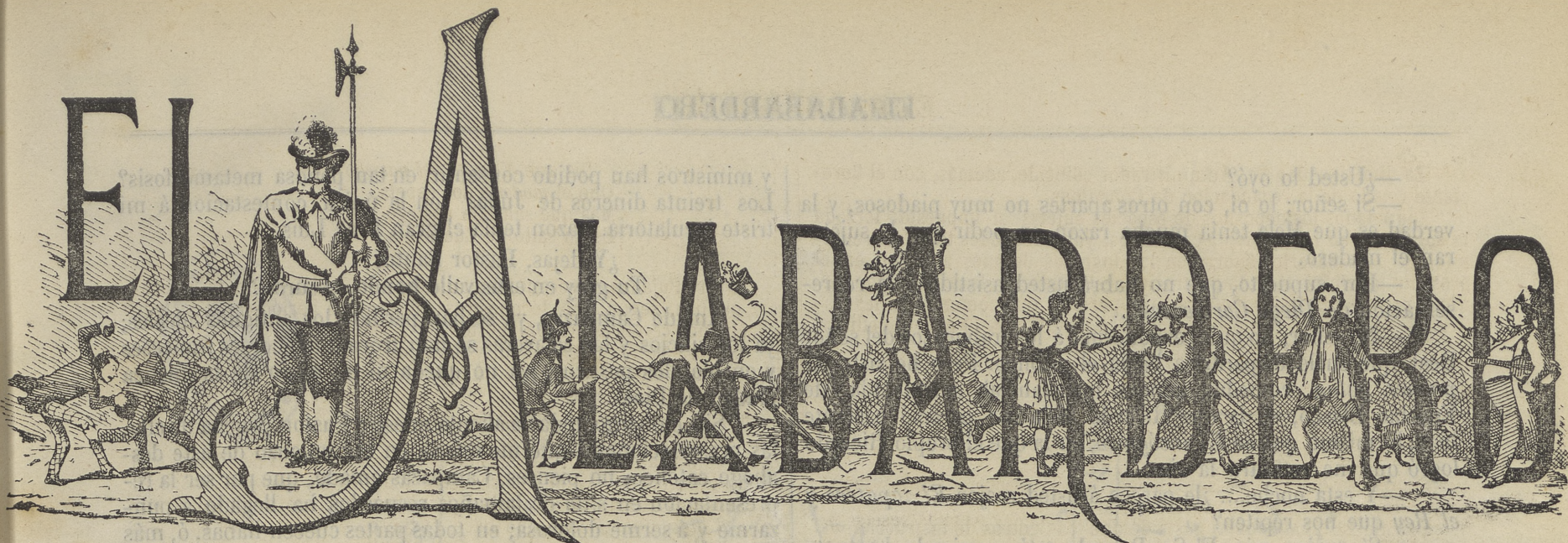




## PERIÓDICO SATÍRICO

POR UN PERRO GRANDE.

Año II.

Sevilla, 13 de Marzo de 1880.

Núm. 60



### CULPA SUA.... NON MEA

En verdad digo, que ahora es llegada la ocasion de ser Alcalde, ó cuando ménos Concejal de los de primera fila, aunque no se resuelva la cosa que hay pendiente en Madrid.

Ahora no se trata ya de Consumos, ni de las casetas, ni de los fraudes, ni de administracion, ni de tantas bagatelas y tonterías como de continuo embargan la atencion de los traviesos Curules. Nó señor; ahora se trata de asunto de la mayor monta; ahora se despliega una actividad febril, inusitada, y los Varones municipales se agitan más que el rabo cortado de una lagartija. Ahora se abren las cómodas, se destapan los baules, y salen á la pública vindicta arrugados fraques y pomposos uniformes.

Trátase nada ménos que de asistir á las cofradías y de presidir los *jolgorios* de la próxima Feria.

Y por eso digo que ahora es cuando se puede ser Concejal.

Yo hago mi composicion de lugar, y ya contemplo al honrado Perez Mateos vender, con alegre semblante, cuantos galones, cruces y placas puede atesorar un ex-Sargento de los Ejércitos nacionales; ya miro al Sr. Monti presidiendo devotamente alguna cofradía, que á tanto obligan los cargos y las circunstancias; ya veo al monumental Moreno de Guerra cargado con un cirio, como en pública penitencia; y al buen Pastor desempolvando cortinajes y colgaduras, en tanto que Talavera tira líneas para la colocacion de los palcos, que han de usufructuar las familias concejiles, las cuales no se cambiarán en semejante dia ni por el mismo Rey; yo los veo á todos, á todos, engalanados con sus cintas y medallas, con las altivas cabezas descubiertas, y detrás los municipales con los abrigos, y, sin saber por qué, recuerdo las penitencias públicas á que estaban sujetos los cristianos en los primeros tiempos de la Iglesia.

Si así fuera, sería un espectáculo consolador y edificante, pues Dios quiere más al pecador arrepentido que al varon irreprehensible. Pero me temo mucho que la actitud de los Municipales no sea de arrepentimiento, sino de soberbia, que el Demonio suele valerse de las apariencias de la santidad para lograr mejor sus reprobados fines.

Y por eso creo que, apesar de la suave unción religiosa de los dias que se acercan, los Ediles seguirán siendo los mismos, no habrá enmienda en la administracion pública ni en la carne de vaca; y que, aunque se vacie el saco de las culpas, volverá á llenarse con prodigiosa rapidez, depositando su óbolo cada una de las Comisiones en que se dividen los que fueron cuarenta y ocho.

### REVISTA

#### CERVANTES

—Acabe usted, acabe usted de tomar su copa, Sr. D. Luis, y echaremos nuestros párrafos acostumbrados acerca de estos comediantes.

—Juro á usted, mi amigo D. Homobono, que este licor es un verdadero rejalar.

—Rejalar ó nó, yo veo que usted se lo bebe.

—¿Qué quiere usted? La costumbre....

—Conque vamos á chismorrear, pues no ignora el gusto con que siempre le oigo. Esa *Última noche*....

—Verdaderamente es lo más estafalarío que ha producido el genio extraño y caprichoso de Echegaray. Ya ve usted; ¡escribir tres actos para llegar á un epílogo medianamente aceptable!

—En efecto, es demasiado. Pero el desempeño compensaría á usted con creces las amarguras de la produccion.

—¡Y tanto! Baste decirle que la Sra. Lombía estuvo indiferente, como siempre, é importándole ménos que un rábano todos aquellos horrores, y que el Sr. Mela, primer actor sin eminencia, nos hizo un tísico que, apesar de que debía tener muy dañado el pulmon, puesto que muere en escena de la enfermedad, gritaba como un energúmeno, cosa que nunca ha hecho ninguno de los tísicos que yo he visto. Sin embargo, dijo algunas frases con verdadera expresion y exacto colorido, y es lástima que no corrija ciertos defectos, fáciles de evitar con un poquito de estudio.

—Cuando nada me dice usted de la restante *troupe*, será....

—¿Por qué ha de ser, Sr. D. Homobono? porque es peor xapurearlo.

—Pues yo he sido más afortunado que usted, porque asistí á la representacion de *El zapatero y el Rey*, y, á lo ménos, tuve el gusto de ver que el Sr. Delgado, si bien estuvo algo flojo en los dos primeros actos, y descuidando la escena segun su costumbre, en los actos tercero y cuarto dió muestras de que no se acaban sus facultades y de que sabe herir las fibras sensibles del público; ganando justos aplausos, principalmente en el monólogo y en la escena con *D. Enrique*. En cambio, vi al Sr. Torres, cuya lengua estaba convertida en un tropiezo, siendo el menor de sus trabalenguas aquel de

«De venganza con sed devoradera,»

cuyo vicio debió contraer cuando actuó en el teatro del Duque, pues de allí ha traído el mismo vicio el Sr. Mela, quien se equivocó, y nó poco, en el papel del *zapatero-capitan*; no obstante, pocas veces he visto ese papel mejor desempeñado. De la señora Lombía no quiero hablar, porque no hay para qué.

—Me parece, Sr. D. Homobono, que se va usted volviendo la camisa, y estoy por dar crédito á cierta gacetilla....

—No me toque usted á la marina, Sr. D. Luis, y cepos quedos, y bien está cada cosa donde está; porque yo, con gacetillas y sin ellas, he de decir la verdad.

—No hay que incomodarse, y sigamos discutiendo amigablemente. De *La Pasion*....

—Esa es la que yo padecí mientras la veía, y estuve por gritar «¡Todo el mundo á la cárcel, hasta mi sobrino!» y si no lo hice, fué porque me dió lástima de las caídas del Sr. Mela, el cual se vió precisado á decir, en voz bastante alta, á los sayones y escribas que le rodeaban: «¡Sujetadme esa cruz, que me va á matar!»

—¿Usted lo oyó?

—Sí señor; lo oí, con otros apartes no muy piadosos, y la verdad es que Mela tenía mucha razón en pedir que le sujetaran el madero.

—Por supuesto, que no habrá usted asistido á la representación de *Diego Corrientes*?

—Nó señor; no quise exponerme á los trabucazos del señor Real, que suele dispararlos hácia el público. Pero he visto *El primer galán*, comedia, aunque insustancial, entretenida, de Eusebio Blasco, en la que Ricardo Mela me pareció bastante bien; lo mismo que en *El incógnito*, en la que el propio Ricardo logró que me retozara la risa.

—Y esta noche.... ¿le parece á usted mejor *El zapatero y el Rey* que nos repiten?

—Sí, amigo mío. El Sr. Delgado está queriendo bastante más que quiso el domingo; pero sigue abandonando la dirección de escena hasta un punto inverosímil. Ya sabe usted que el acto segundo pasa en el Alcázar de Sevilla, y ya habrá visto la decoración, que consistía en un salón gótico con rompimiento romano. Bueno es que eso se permita en la Algaba ó en Tudela; pero no aquí, donde todos los días vemos nuestro Alcázar, de arquitectura mudéjar.

—Está usted muy fuerte en Arqueología, pero yo paso por eso y por mucho más. También habrá usted visto anunciado el beneficio del eminente actor, para el que se prepara *La cruz del hábito*.

—Pues, en secreto, voy á decirle que eso es un *camelo*; porque, según verdaderas y positivas noticias, la obra que dispone es la titulada *Ángel*, que se acaba de estrenar en Madrid con gran éxito.

—Hombre, yo.... como decía *El Porvenir*....

—¡Ah! ¿pero usted hace todavía caso de *El Porvenir*?

—De hoy más, pondré sus noticias en cuarentena.

—Conque á ocupar la butaca, y á ver la pieza....

—¿Y nos vemos luégo en la fonda del Sopapo?

—Por supuesto.

—Pues hasta luégo.

## CARTA

al piadoso D. Crisóstomo de Campazas, hermano mayor de la Cofradía de las Ánimas y fundador de la de las Cinco Llagas, de la villa de Bormujos, sobre las representaciones sacras en lugar profano.

Respetable cofrade: Estos tiempos no son aquellos otros en que las jóvenes bordaban simpecados de terciopelo y estolas de tisú; pero tampoco son, en verdad, tan impíos y pecaminosos como las Empresas teatrales se figuran. La culpa vive, pero la fe respira, y por esta y no otra razón mi pluma se estremece, mis labios dicen *¡vade retro!* y me signo y persigno en cada esquina, si hallo algún malévoló cartel cubierto de cruces y calvarios.

Sí, mi hermano en las benditas; era un escándalo, y gracias al buen Prelado de esta diócesis, á quien nunca estaré suficientemente agradecido, no ha pasado el escándalo á ser persistente, ni el desacato á ser cuaresmal. El Sr. Arzobispo, recurriendo al probado catolicismo de la ciudad de Justa, Rufina é Isidoro, ha arrojado al cómico del santo madero, y arrancado sus tocas de dolor á esas vírgenes de carnestolendas.

Y es tanto más digna de elogio tan elevada conducta, cuanto que, no correspondiendo la ejecución al alto asunto de que se trata, ni pudiendo alegar como disculpa la de ser los intérpretes hombres célibes y religiosos, se rebajan los caracteres del gran drama, estando sólo en su puesto y lugar, sayones, escribas y fariseos.

Nada más doloroso, caro compañero en las santas llagas, que el prevaricador contraste que presentaba el antiguo templo muzárabe de San Miguel, hoy, por mano del Diablo, *Circo del Duque*, en la representación del neciamente nombrado drama sacro-bíblico. La risa, donde debieran estar las lágrimas; el mundano cuchicheo y el contacto profano, donde debieran existir el silencio y la respetuosa distancia; las telas embadurnadas y las haraposas bambalinas, donde se alzaba el resplandeciente altar y la sagrada cúpula del templo, bajo la cual oficiaba el sacerdote, tendía sus brazos la imagen del Cristo, y resonaban, nó, cual hoy, el bombo y los platillos de una orquesta gárrula é impía, sino las notas del órgano majestuoso.

Yo que, tentado por Lucifer, había tomado allí mi puesto, recordé las santas solemnidades de aquel lugar; el espíritu que descendía batiendo sus blancas alas; la columna de aromático incienso, parodiada ahora por el pestífero humo de los coraceros; las bóvedas en que descansan los restos de nuestros mayores, holladas por plantas manchadas acaso en el lodo del lupanar. ¿Cómo, me decía yo á mí mismo, mis hermanos cofrades

y ministros han podido consentir en tan penosa metamorfosis? Los treinta dineros de Júdas son la única contestación á mi triste jaculatoria. Razón tenía el gran Fray Luis:

¿Y dejas, Pastor Santo,

Tu grey en este valle hondo, oscuro...?

Amado Campazas, ya se han perdido los antiguos ideales; ya los silicios y las calaveras se han trocado en corsés franceses y en blondos postizos; ¡ya no queda ni un muro de la mística ciudad de Dios!

Sin embargo, todavía alienta nuestro Pastor; prueba de ello, las prescripciones á que me refería en el comienzo de este desahogo católico; no pienses, Campazas amado, que por ser la representación en sitio de tamaños recuerdos ha llegado á punzarme y á serme dolorosa; en todas partes cuecen habas, ó, más oratoriamente hablando, en todo teatro se profana al Cristo, representándolo por actores dados de colorete y cubiertos de calzoncillos color de carne.

Considera, alma cristiana, cuánto habrá sido mi dolor; mándame, amigo Campazas, una vela de tinieblas, para tener dos, como otras veces; con ellas, y con los buenos servicios de mi aspersorio, purificaré mi cuerpo de los miasmas consabidos, y llegará á tus brazos, puro y sin mancha, tu afectísimo

RAMON NONNATO.

## ALABARDAZOS

### CERTAMEN

EL ALABARDERO, sin ser invitado por nadie y sin contar con el auxilio de nadie, ha acordado abrir un certámen poético, en el cual aspiren á ser laureados, nó los trabajos (como dice el programa de la Academia), sino los autores de las composiciones que se presenten, nó sobre (como la Academia), sino acerca de los temas abajo expresados, y que la pública y solemne adjudicación de los premios se verifique el sábado 3 del próximo mes de Abril, noche de aquellarre, salida de EL ALABARDERO y día en que la Iglesia celebra á S. Pancracio obispo y S. Benito de Palermo confesor; vispera del Domingo de Cuasimodo, antevíspera de la apertura de las Velaciones; sale el sol á las 5 y 46 y se pone á las 6 y 23, con menguante en Capricornio y escarchas.

Los temas serán los siguientes:

- 1.º Una leyenda completamente inédita sobre asunto tomado de la Historia de la Administración de Consumos.
- 2.º Una composición lírica en loor de D. Ramon y el modesto.
- 3.º Un romance descriptivo de la carne de vaca que se come en Sevilla, con todas sus añadiduras.
- 4.º Gran composición musical, que consistirá en una fantasía sobre motivos de los merengazos.

Los que tomen parte en el concurso se sujetarán á las reglas siguientes:

- 1.ª Todas las composiciones han de estar escritas en la lengua que cada uno quiera, y se depositarán en esta Redacción antes del día 1.º de Abril, cerradas convenientemente con obleas ó pan mascado. Se deja á los autores en libertad absoluta de usar toda clase de metros. Ninguna composición excederá de 1237 versos y medio.

- 2.ª Los autores podrán guardar, ó nó, el incógnito, porque esta Redacción no se mete en camisa de once varas.

- 3.ª Los premios serán los siguientes:

Para el primer tema, una colección de EL ALABARDERO, encuadrada en rústica, y con las caricaturas iluminadas.

Para el segundo, un número de *El Porvenir*, regularmente escrito, si se encuentra. Caso de no ser posible, se sustituirá con veinticinco números de *El Cencerro*.

Para el tercero, dos cuernos de carnero, puestos en su corcho ó tabla, para aprender el arte del toreo en calles y plazuelas.

Para el cuarto, un instrumento de barro, pellejo y carrizo, encargado ya á reputado artífice de la Alcaicería.

- 4.ª Los accésits serán:

- 1.º La fotografía de una caseta de los fielatos.
- 2.º Una estampita de S. Miguel aplastando al Demonio, muy conveniente para servir de registro en un devocionario.
- 3.º Tres paseos consecutivos al autor por las cocinas del Suizo.
- 4.º Los cascabeles correspondientes.

- 5.ª Las composiciones premiadas se publicarán en EL ALABARDERO, el que, si fuese preciso, dará suplemento. Los redactores de EL ALABARDERO no tomarán parte en el certámen. Queda prohibido sobornar con dádivas á los jueces, darles café y copas y murmurar luégo de sus decisiones.

Sevilla 10 de Marzo de 1880.

La justicia se abre paso, como las locomotoras, á través de los montes y de los precipicios; llega la hora de la reparación, y al cabo se ven las cartas. ¡Descansad, robustas y bien ataviadas estanqueras! EL ALABARDERO, injusto con vosotras, creía que el Diablo os tentaba y dábais gato por liebre á los humildes parroquianos; pero ¿cómo puede ser esto? *Alabardero* hay que ha recorrido estanco por estanco, buscando una sola cajetilla de buen tabaco, y se ha quedado con un palmo de narices. Luego aquí cabría un rompe-cabezas.

¿Qué fuente de Sevilla da agua mala á todos los aguadores, quedando el raudal limpio, claro y potable?

Es injusto y torpe agravio  
En que no reincidiremos....



Del gran café del Centro este es el arte;  
Puito con su guitarra y sus muñecos:  
Pues váyase á otra parte  
Con todos esos chismes y embelecos.

¡Ponerle la lata al galgo  
Mereciéndola el podenco!!!

Se nos ha dicho—y sentiríamos de todas véras resultase cierta la noticia—que el Sr. Administrador y el Jefe de labores de esta Fábrica Nacional de Tabacos están padeciendo una afección oftálmica, contrada á consecuencia del minucioso y detenido exámen que diariamente practican de los tabacos que en ella se elaboran.

Si desgraciadamente fuera así, les deseamos pronto y completo restablecimiento.

Y... nada, en lo sucesivo  
No hay que darse tan mal rato,  
Que es el género muy rico  
Y sale muy bien labrado.

El día 10 recaudaron los fíelatos de consumos 6994 pesetas y 67 céntimos....  
¿Ni un céntimo más?

El Obispo de Vich ha concedido cien días de indulgencia, según asegura cierto periódico, á los que asistan á la representación del drama sacro.

Esto nos hace el efecto de las noticias falsas que se propalan para hacer subir la Bolsa. Por lo demás, sabemos que en Vich se usan otros Obispos y otros salchichones.

Aún no se ha facilitado á los periódicos la nota del valor de las impresiones hechas por cuenta del Municipio.

Traslado á *El Porvenir*, y que apriete.

Al fin se ha resuelto que no se coloquen sillas en la Catedral durante las noches del Miércoles y Jueves Santos.

Indudablemente es mucho mejor que hombres y mujeres anden confundidos y rodando por el suelo, que no que estén sentados con decencia y comodidad.

*Nolite tangere*. No se alteren las antiguas prácticas; siga todo lo mismo, y durante esas noches habrá de todo en el suntuoso templo, de todo, menos la devoción y el recogimiento de un pueblo cristiano.

Nada menos que la friolera de treinta y dos vecinos de la calle del Garfio han dirigido una carta al periódico *La Andalucía* lamentándose del estado infernal en que se halla el pavimento.

Pero, vecinos de nuestros pecados, ¿á qué insistir sobre un asunto tan añejo? ¿No comprenden ustedes que el Municipio tiene sobradas atenciones con pensar sólo en el ramo de Consumos, meditando su arreglo de personal y construyendo á éste casetas para que no le ofenda la intemperie? ¿Cómo se conoce que os halláis en la localidad de *Belén*?... ¿Habeis olvidado que en la calle del Garfio existió el convento de aquel nombre? Por eso juzgamos que todas vuestras imperiosas pretensiones serán consideradas como *belenes*. ¿Qué importa al Sr. Alcalde accidental la calle del Garfio? Nada. ¡Si se tratara de la rotulada *Perla*!...

Sr. Administrador de Comunicaciones:

Como nos consta su celo por el buen servicio público en el ramo cuya dirección le está encomendada en esta provincia, suponemos ignorará que carecen de buzón algunos estancos de los situados en calles céntricas y de mucho tránsito de la capital, tales como la de Dados, de la Imágen y otras, causándose con ello no escaso perjuicio al vecindario, perteneciente, en su mayoría, á la respetable clase comercial; pues, á saberlo, es seguro que hubiera dado orden á sus dependientes para que subsanasen esta falta, la cual podría redundar en daño del citado servicio público.

Esperamos, por tanto, fundadamente de su galantería se sirva complacer á los que la adopción de tal medida reclaman, puesto que con ella reportará beneficio la Administración de Correos y quedarán satisfechas las aspiraciones de aquellos vecinos.

Deseo que se inaugure el ferro-carril de Sevilla á Huelva.  
Si señor, y casi estoy tentado por trasladar mi vecindad á la anti-gua *Onuba*.

Porque allí la vida es muy distraída, y los estómagos son muy fuertes.

Calcúlense ustedes que allí el Concejal D. Rafael de la Corte y Bravo decomisó y mandó enterrar un poco de pescado podrido (¡en puerto de mar!) y encargó de esta faena á los municipales, los cuales se entraron en una taberna y se repartieron el pescado.

¡Qué nariz, qué tragaderas y qué digestión la de estos municipales!

Además, hay también en Huelva un tabernero, Cano, que por dos botellas de vino, una ración de queso, siete bollos y avíos para guisar dos conejos, cobró en la noche del lunes último á cierta reunión 51 reales. Más del ciento por ciento de lo justo.

Todo pecado lleva su castigo, y el comer conejos en tiempo de veda lleva el de que cobren 51 reales.

Tabernero, que sin tasa  
Has cobrado esos realejos,  
Ya nadie entrará en tu casa  
Á guisar otros conejos.

*El Porvenir* del día 9 publicó una gacetilla dando la noticia de que iban á ponerse en escena por el eminente primer actor D. Pedro

Delgado los dramas titulados *La cruz del hábito* y *La luz del rayo*, originales, respectivamente, de los Sres. Mas y Prat y Velilla.

Con la camastronería propia de sus muchos años, expresaba el decano su creencia de que algunos revisteros y algunos periódicos serían ahora más benévolos con el popular actor.

¡Válganos Dios, y lo pícaro que es *El Porvenir*! Recogemos la alusión por lo que á nosotros respecta, mas nó por lo que atañe á los Sres. Mas y Velilla, quienes podrán sacudirse las moscas del modo que mejor les plazca.

En cuanto á nosotros, como siempre hemos procedido con arreglo á nuestro criterio propio, no tenemos que ser ni más ni menos benévolos, y seremos, y de ello hay ya pruebas, imparciales y justos, aunque sujetos al error y falibilidad de todo humano juicio, y sin que nos importen las torcidas interpretaciones que puedan darse por espíritus mezquinos á nuestro tono festivo y epigramático.

Mas para que se vea cuán falsa es la suposición de *El Porvenir*, baste decir que en Diciembre último representó el Sr. Delgado el drama *La luz del rayo* en el teatro de Calderon (Valladolid). Y sepa que no es el único actor que ha estrenado obras de autores sevillanos, pues recordamos que los Sres. Tamayo, Osorio, Mata, Galvan, Mela, Sanz y otros actores, ya del género dramático, ya del cómico, han estrenado obras de los Sres. Velilla, Ester, Escudero, Cano, Mota y otros, dando á conocer lo poco que desgraciadamente se escribe, en esta localidad, para el teatro. Y si no han dado á conocer más, culpa es del *modesto*, donde es sabido no cabe otra literatura que la de *Los laborantes*; y hable por nosotros el Sr. Escudero y Perosso.

Ya nuestro colega *El Universal* ha dado un buen palmetazo al zamborotudo *Porvenir*, censurándole agresión tan injusta. Nosotros, para terminar, nos limitamos á decir que nos parece poco generosa la conducta del periódico defensor del *modesto* al traer á colación el nombre respetable del Sr. Mas y Prat, á quien ya en otra ocasión intentó, con armas de no muy buena ley, cercenar el pan cotidiano. Viva *El Porvenir* en la seguridad de que ni nosotros ni persona alguna de elevados sentimientos le seguirá por caminos que suelen dar en jamerdanas.

Comprendemos que á *El Porvenir* y al *modesto* piquen las caricias de nuestra alabarda; pero rásquese contra ella, tomando ejemplo de la Sra. Pocoví, y no busque, para efectuar la operación, cuerpos extraños.

Á Huelva han llegado unas señoras.... unas señoras.... vamos, que no acierto á decir cómo son estas señoras, pues aunque sacerdotisas distan mucho de ser vestales; en fin, unas señoras que iban á poner casa. Lo extraordinario es que los muebles iban facturados á nombre de Don F. A. P.

Se dice que la broma ha salido de la Plaza de Mina.

Como Cádiz es también puerto de mar.... *velay*.

Ahora ¿qué hará el aludido?  
¿Se dará por entendido?

En el Ateneo ha entrado á saco por los campos de San Martín el gran Ciró, Rey de Babilonia.

Las torres que desprecio al aire fueron  
Á su gran pesadumbre se rindieron.

La prensa local ha estado muy caliente esta semana, como dedicada á cuestiones pirotécnicas. *La Andalucía*, *El Español*, la *Gaceta Comercial* y *El Universal*, todos nuestros colegas, menos *El Porvenir*, se han ocupado de asunto tan candente.

Muñoz y Pinillos, esto es, la *Salamandra* y el *Sol andaluz*, están en la palestra y van á librar un combate donde se agotarán todos los nitratos, carbonatos, sulfatos y oxícloruros, y habrá al final truenos muy gordos.

El Juez del campo es el Ayuntamiento. Sería sensible que lo partiese mal y diera á uno todo el sol y á otro toda la sombra.

Leo en *La Correspondencia de España* del martes último:

«Han triunfado, sin oposicion, los candidatos adictos.»

Nosotros creíamos que sólo había triunfo cuando había oposicion. Estos de *La Correspondencia* serán triunfos de nueva especie.

¡Hasta las gallinas!

Mr. Pasteur, de la Academia de Ciencias de París, ha descubierto en estas aves un bichito microscópico y de generacion *fisipara*, es decir, una especie de triquina gallinácea.

Desafiamos al Dr. Pasteur á que encuentre bichito alguno en la carne de vaca que se come en Sevilla. Verdad que Pasteur dirá que los parásitos no se incrustan en suelas y huesos, y no le faltará razon.

Desde el cerdo á la gallina  
Padecen hoy de triquina:  
Pasteur el de la Academia  
Da razon de esta epidemia.

**TELÉGRAMA.**—CAFÉ-TEATRO DEL CENTRO.—*A rey muerto....* terceto infernal; bien suprimido, maestro; Pol, cada vez peor.—*Mari-nos en tierra*, bajo tierra; Valladares, errado vocacion.—*Los dos Leones*: en el dúo del primer acto volvieron á viajar la Srta. Martín y Capriles; Pol, sin gracia.—*Frasquito*, bien.—*Para una modista.... un sastre*: la Sra. Murga, mal en la parte de canto.—La notabilidad artística del Sr. Puito, en los carteles; canta como yo; trae muñecos para la Feria.—*La cola del Diablo*, bien; Capriles se entusiasma demasiado; disminuya los apretones; no tanto, no tanto, Sr. Capriles; los demás artistas han cumplido.—ZACARÍAS.